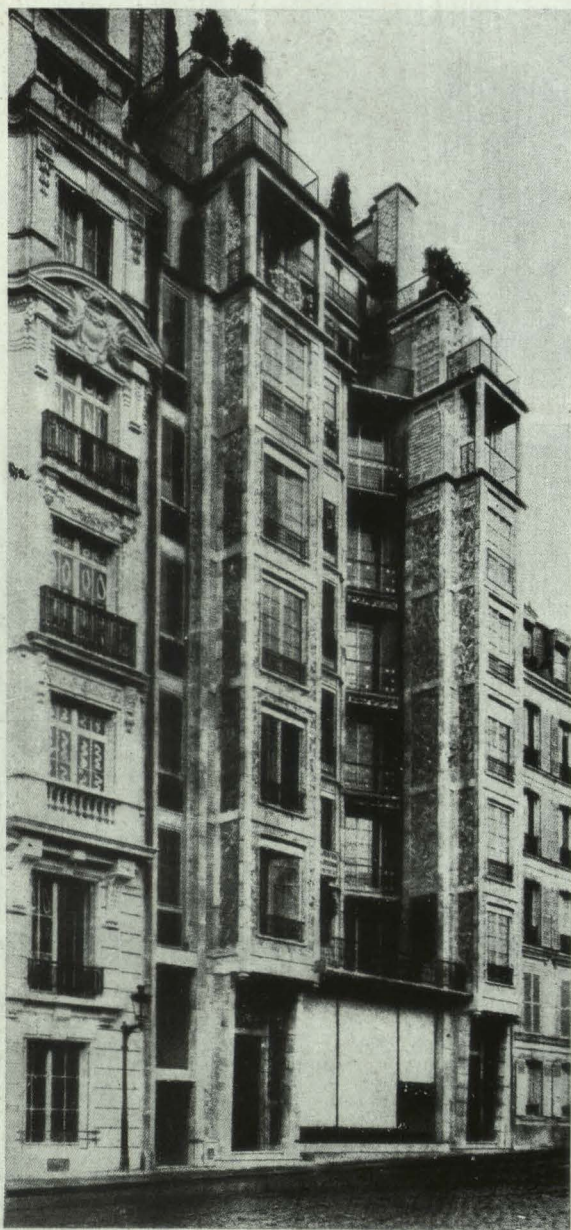


AUGUSTO PERRET

Por Manuel M. Chumillas, Arquitecto.



Edificio de viviendas en la calle Franklin. París. Año 1903.



Acaba de fallecer en Francia el ilustre arquitecto Augusto Perret. Es justo que en este momento todos los arquitectos del mundo manifestemos nuestro sentimiento recordando su obra y su personalidad.

Nació su arte con los procedimientos constructivos del hormigón armado, manteniendo una postura personalísima dentro del dogma que defendía la verdad constructiva y aconsejaba aprender el lenguaje de los materiales. Con este sistema se reveló Augusto Perret, con el estilo arquitectónico más esbelto que surgía en Europa en aquellos tiempos.

De familia de constructores, con sus hermanos Gustavo, que le ayuda en los cálculos y dirección de obras, y Claudio, que se ocupa de la parte administrativa, organiza la firma Perret Hermanos, que desde principios de siglo lleva adelante las creaciones de Augusto Perret.

Si en 1820 Vicat inventa el cemento, en 1848 Lambot emplea, en la construcción de una barca, lo que entonces se llamaba cemento armado, y en 1852 Coignet construye el primer edificio de hormigón armado en Saint Denis, hay que consignar que la primera obra conseguida con este material es el edificio de la rue Franklin, que hizo Perret en 1903. (En España se había empleado el nuevo sistema el año 1902 en la construcción de uno de los puentes sobre la ría de Bilbao.)

El teatro de los Campos Elíseos, en 1913, fué una novedad hasta entonces desconocida. La gran sala quedó completamente libre de columnas en el patio de butacas y en los anfiteatros, y toda la edificación se organizó sobre una estructura de hormigón armado. Los arquitectos del mundo entero acudieron a París a admirar tan extraordinaria obra, que había de mostrar las enormes posibilidades del hormigón, modificando la mayoría de los conceptos estructurales conocidos hasta la fecha.

En 1915 construye los Docks de Casablanca, primera aplicación de la bóveda de cañón rebajada de 9 m. de luz. En la construcción de la Santa Capilla, en Raincy, deja al descubierto, por primera vez en un edificio urbano, la superficie del hormigón, acentuando la "verdad constructiva".

La construcción de la sala de conciertos de la Escuela Normal de Música, en 1929, revela el conocimiento que de este arte tenía Perret. Hablando de este edificio, el célebre pianista Alfredo Cortot, a la sazón director de la Escuela, dijo: "Perret me había prometido un violín, pero no me había dicho que iba a regalarme un Stradivarius."

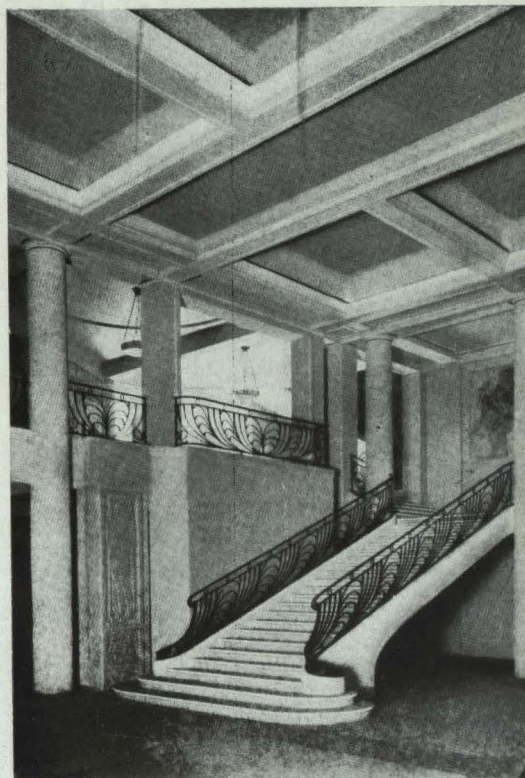
Construye numerosos edificios, tanto en Francia como en el extranjero. En la actualidad era el arquitecto jefe de los proyectos y obras de reconstrucción de la ciudad de El Havre, trazada con una gran libertad de volúmenes en el espacio.

La efigie de Perret era en extremo interesante: pequeño de estatura, pero de porte noble, con andar lento y majestuoso. Poco hablador, era, sin embargo, muy cortés. Un sombrero flexible de, diríamos, traza característica, corbata de lazo negra y un inseparable bastón, componían su porte, a la vez bohemio y burgués. Se cuenta que en las ocasiones que a él le parecían oportunas sacaba del bolsillo un carnet con frases de Baudelaire o de Platón y recordaba sus máximas.

Perret gustó de rodearse de gentes de valía, bien de su profesión o de extraños a su arte. Estaba persuadido de que la arquitectura, para estar viva, necesita de la prolongación de todo el movimiento intelectual de su época. Así, su casa era centro de reunión, donde acudían Florent, Schmidt, Gide, Cain, Supervielle, Braque, Vuillard, Valery.

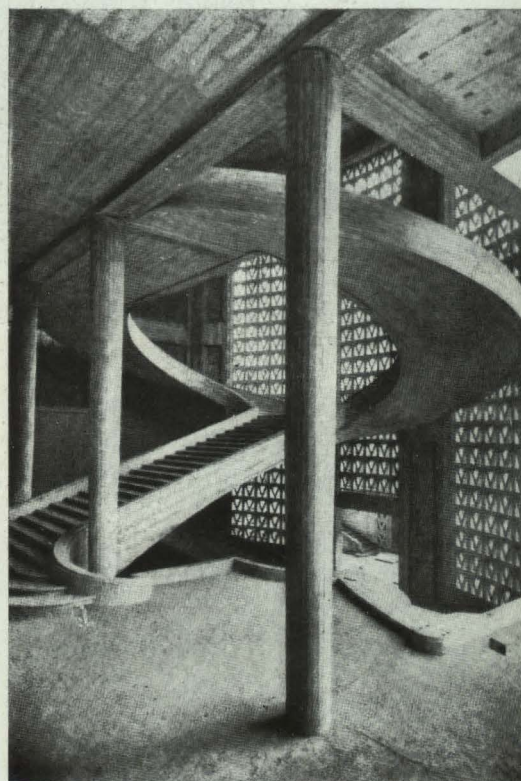
Terminamos estas ligeras notas recordando algunas de las máximas de Augusto Perret en su *Contribución a una teoría de la Arquitectura*.

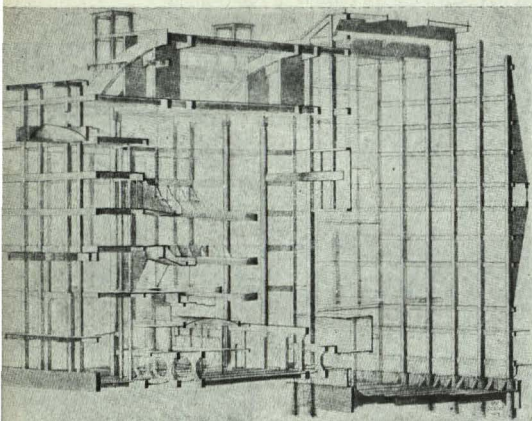
- El clima, sus intemperies.
Los materiales, sus propiedades.
La estabilidad, sus leyes.
La óptica, sus deformaciones.
El sentido eterno y universal de las líneas y de las formas, imponen condiciones que son permanentes.
La función, los usos, los reglamentos, la moda, imponen condiciones que son pasajeras.
- Satisfechas las condiciones pasajeras, y las permanentes, el edificio, sometido así al hombre y a la Naturaleza, tendrá carácter, estilo y armonía.
Carácter, estilo, armonía, jalonan el camino que, por la verdad, conduce a la belleza.
- La Arquitectura es el arte de organizar el espacio.
Y esto se expresa con la construcción.



Escalera en el teatro de los Campos Eliseos. Año 1913.

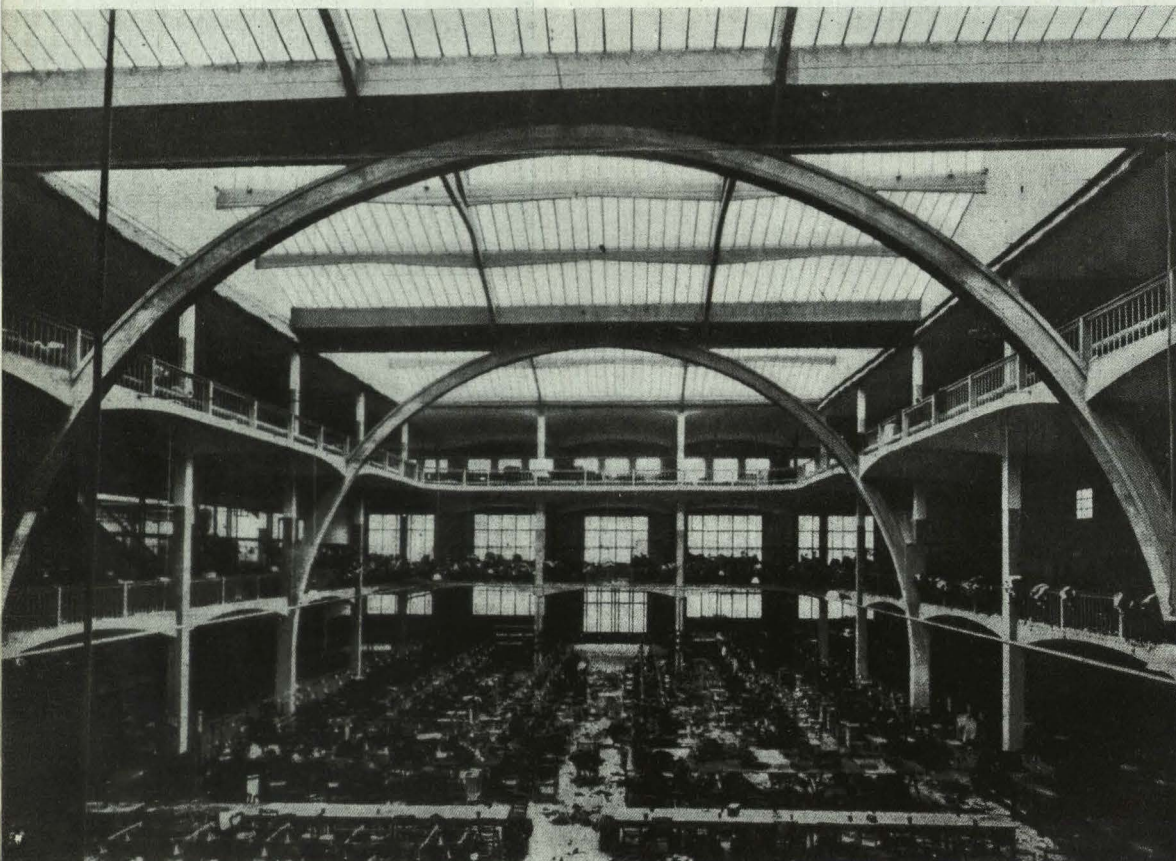
Escalera en el Museo de Obras Públicas. Año 1937.





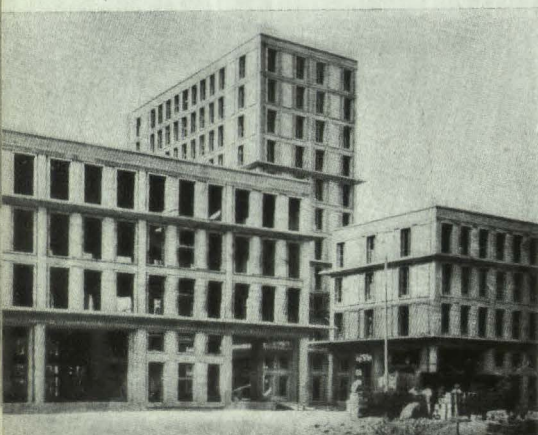
Dibujo de Perret para el teatro de los Campos Eliseos. 1913.

- Aquel que disimula una parte cualquiera de la estructura, se priva del único legítimo y más bello ornamento de la Arquitectura. Aquel que disimula un pilar, comete una falta. Aquel que hace un falso pilar, comete un crimen.
- La construcción es la lengua materna del arquitecto. El arquitecto es un poeta que piensa y habla en construcción.
- Es por el esplendor de la verdad por lo que el edificio alcanza la belleza.



Taller de confecciones. Esders. 1919.

Reconstrucción de El Havre. 1949.



- La Arquitectura es, de todas las expresiones artísticas, la que está más sometida a las condiciones materiales. Permanentes son las condiciones que impone la Naturaleza. Pasajeras, las que impone el hombre.
- La arquitectura toma el espacio, lo limita, lo cierra, lo engloba. Tiene este privilegio de crear lugares mágicos, obra totalmente del espíritu.